

1 foja 282

2 Quetzalcoatl, porque los viejos de Tula, tienen por muy cierto, que les dejó
3 dicho su Dios Quetzalcoatl, que había de volver a reinar en Tula, y en toda
4 la comarca de este mundo, y que cuando se iba llevaba, e iba dejando atrás
5 de él los montes, ríos, los minerales de oro, y piedras preciosas, que hoy las
6 tenemos y gozamos, y pues se tiene por cierto que ha de volver: este que ahora
7 vino debe ser, pues dejó dicho en Tula que de todo había cumplimiento
8 de sus tesoros, y de todo género en este mundo, y que había de volver de
9 a donde iba al cielo a ver al otro Dios, que es llamado el lugar adonde,
10 iba, Tlalpalan, que fue por la mar arriba: y en efecto, debe de haber
11 vuelto, a gozar lo que es suyo: pues este trono, silla, y majestad suyo es,
12 que de prestado lo tengo, como tal, sutilmente iréis a Cuextlan, y diréis
13 a Pinotetl, que luego mande hacer todo género de comidas, tamales muy
14 bien hechos, que vayan calientes, tortillas comunes, y con frijol los tamales,
15 redondos como gordas varas: y todo género de aves cocidas, asadas,
16 codornices, venados en barbacoa, conejos, chile molido, quelites cocidos
17 de muchos géneros, y frutas, como plátanos, anonas, guayabas, y chayo
18 tes, y si vieres que comen de todo género de esto, verdaderamente es
19 el que aguardamos Quetzalcoatl: y en viendo que todo esto no quieren co
20 mer, en esto conoceremos que no es él, y si quiere carne humana y os co
21 miere, mucho de norabuena; que yo tomo a mi guarda, cargo y amparo
22 vuestra casa, mujer, e hijos para siempre, no dudéis de ello: y si como digo,
23 fuere, el que por estas señas le veréis, vestidle, y adornarle de todas las pre
24 seas, que llevaréis, y a la postre le presentareis las piezas acabadas de oro,
25 pedrería y plumería: que le ruego y suplico humildemente que venga a gozar
26 su silla, y trono, que le tengo en guarda: y así sutilmente, luego de mañana